

CRÍTICA DE LIBROS

A PROPOSITO DEL LIBRO *ESTADO DE ALERTA CONTINUA. ALTA DEFERENCIA EN COLOMBIA DEL EQUIPO DIRIGIDO POR LUIS FERNANDO BARÓN FORERAS**

Por: Mauricio Beltrán Quintero**

Este es un libro que parte del frío aspero de la noche para llevarnos hasta el calor de una habitación en Barranquilla o a una acogedora sala de televisión en Medellín. Cinco investigadores han visto, analizado, pero sobre todo escuchado a un grupo praxideo de voluntarios que se venían de televisión.

Como en la historia de *El mundo a la vista* de la novela de Michael Ende, el autor nos lleva a un mundo "Momo escucha", donde la presencia de los voluntarios ha ayudado la pesquisa a encontrar un mundo más allá de una sala de televisión.

Sentados frente al televisor y escuchando el calor de un país, el autor nos cuenta, analiza, reflexiona y propone como puntos a los problemas reales de la comunicación.

La obra emprende un camino en la búsqueda de puntos de encuentro entre la cultura y el mundo. Se trata de encontrar un espacio común en el cual no se habla de problemas o de soluciones, sino de agentes, personajes, acciones y consecuencias. La comunicación no es un fin en sí misma, sino un medio para la asociación, asociación, acción, transformación.

Aquí esta frase repite que llama al poder de la palabra se aplica en toda su extensión. "Haciendo se evidencia la gente", porque no solo se trata de reivindicar el hecho, sino de escuchar, razón suficiente para poderlos entender.

Resulta gratificante ver cómo en el espacio aparentemente pasivo de ver noticias, los agentes

tienen la oportunidad de poner en contexto sus opiniones y la propia historia del país pasando por el mundo peculiar de cada región. Aquí muchos se



que un estudio donde se el país que tiene en la que pueda llevar a una situación de la guerra sus manifestaciones no se encuentran en un sentido político y reivindicativo.

La guerra no se da en un sentido político y reivindicativo. La guerra es un hecho que se da en un sentido político y reivindicativo.

Los años de propagandismo han servido para crear una imagen pero tampoco estas han podido escapar sobre el sentido mezquino que

evento de las significaciones del protagonista histórico de la violencia colombiana como actor convertido y contradictorio, del que es imposible dar una única explicación" (pg. 193).

* Luis Fernando Forer, Mónica Victoria González, Adolfo del Pilar Restrepo Narváez, Enrique Rodríguez Caparrós y Olga María Vargas, 2001. *Estado de alerta continua. Actores y guerra en Colombia*. Bogotá, Corp.

** Coordinador Espel.

EL ARTE DE ESCUCHAR

A PROPÓSITO DEL LIBRO *ESTADO DE ALERTA CONTINUA. NOTICIEROS Y GUERRA EN COLOMBIA* DEL EQUIPO DIRIGIDO POR LUIS FENANDO BARÓN PORRAS*

Por : Mauricio Beltrán Quintero**

Este es un libro que parte del frío áspero de la teoría para llevarnos hasta el calor de una habitación en Barranquilla o a una acogedora sala de televisión en Medellín. Cinco investigadores han visto, analizado, pero sobre todo escuchado a un grupo promedio de colombianos que ve noticieros de televisión.

Como en la historia de Momo, la niña de la novela de Michael Ende, el secreto está en escuchar. "Momo escucha", decían las personas a quienes había ayudado la pequeña a superar un conflicto familiar o una riña de vecinos.

Sentados frente al televisor y conversando tal vez al calor de un café, se fue hilando este libro que cuenta, analiza, releva pruebas y nos acerca como pocos a los problemas reales y definitivos de la comunicación.

Es una empresa arriesgada pero bien llevada a puerto. Se trata de confrontar el análisis sociolingüístico y crítico con un trabajo etnográfico en el cual no se habla de públicos o de audiencias sino de agentes: personas concretas a quienes la información noticiosa les dice algo, y aún más, les provoca asociaciones, sensaciones, dudas, aseveraciones.

Aquí esa frase popular que llama al poder de la palabra se aplica en toda su extensión: "Hablando se entiende la gente", porque no solo se trata de reivindicar el hecho humanístico de conversar sino el más complejo y maravilloso de escuchar, razón suficiente para podernos entender.

Resulta gratificante ver cómo en el ejercicio aparentemente pasivo de ver noticias, los agentes

tienen la oportunidad de poner en contexto sus ilusiones y la propia historia del país pasando por el sentido peculiar de cada región. Aquí muchas teorías de la recepción se ponen en duda y el poder omnímodo de los medios se relativiza hasta volverlo circunstancial.

Los agentes no se mueven por los mensajes de moda ni por las manipulaciones de cada día. Hay un continuo donde se descubre la trama del país. Un país que tiene en la paz su sueño: "La tragedia parece estar fundada en el distanciamiento del camino que pueda llevar a ese país soñado" (pg. 139). Los actores de la guerra son desnudados y sus intenciones manifiestas no logran ocultar los verdaderos fines.

Se entiende el sentido político y reivindicativo con que nace la guerrilla pero no se duda que el narcotráfico convirtió la revolución en un remedo. Veinte años de propaganda no han servido para criminalizar a los grupos armados pero tampoco estos han podido engañar sobre el sentido mezquino que ha tomado su lucha. "Tal movimiento pendular da cuenta de las significaciones del protagonista histórico de la violencia colombiana como actor controvertido y contradictorio, del que es imposible dar una única explicación" (pg. 193).



* Luis Fernando Barón, Mónica Valencia Corredor, Adriana del Pilar Bedoya Mancera, Enrique Rodríguez Caporali y Olga Díaz Grajales, 2004, *Estado de alerta continua. Noticieros y guerra en Colombia*, Bogotá, Cinep.

** Coordinador Sipaz.

Frente a la pantalla, los hombres y las mujeres ejercen su poder de selección y de lectura; tamizadas por realidades culturales y académicas, las noticias ayudan a perfilar la imagen del país más por la agenda impuesta que por el sentido que se le quiere dar. Si bien se habla de los temas mediáticos, las conclusiones lo superan en mucho y lo trascienden.

El paramilitarismo y el papel del Estado quedan desnudos en las palabras de los agentes con una sencillez que causa estremecimiento: "tu sabes que mucha gente dice que ellos son la misma cosa" (Tatiana, Barranquilla), "eso sí no sé qué defenderán los paras" (Aurora, Medellín).

Un sentido ético profundo logra dividir con toda claridad los medios de los fines y subyace en estos discursos que de alguna manera interpretan un sentir muy extendido: el de anhelar un Estado con las manos limpias, un gobierno que no quiera convencer sino que sea capaz de demostrar su eficiencia. "La debilidad del Estado se evidencia en el incumplimiento de su función social, que se constituye en algunas de las principales razones de conflicto armado en Colombia" (pg. 202).

Un país agobiado por la guerra, ocupa buena parte de su imaginario con imágenes, sonidos y mensajes del conflicto armado, y aquí se nos muestra a través de personas de carne y hueso. Reales colombianos y colombianas que desconfían con razones y no consumen sino leen lo que proviene de la pantalla de televisión.

Unos medios detenidos en el maquillaje, en el detalle, en la búsqueda de formulas infalibles para convencer y conmover son desnudados por la memoria que no se oculta tras la avalancha de cada día ni cae en los lugares comunes que los actores de la guerra pretenden vender o mostrar.

Queda la sensación de un país cuya crisis orquestada por los guerreros tiene en la gente salidas pensadas, reflexionadas, asumidas. Un país que no come entero. Un país que vale la dicha escuchar. Un país en "estado de alerta continua".

Los autores de este libro, María Victoria Domínguez, Adriana del Pilar Bello y Juan Carlos Ospina, agradecen a los lectores su interés y apoyo en el desarrollo de este proyecto.



A PROPÓSITO DEL LIBRO ESTADO DE GUERRA EN COLOMBIA POR LUIS FERNANDO DOMÍNGUEZ, ADRIANA DEL PILAR BELLO Y JUAN CARLOS OSPINA

Este es un libro que parte del río superior de la vida para llevarnos hasta el calor de una familia en Barranquilla o a una investigación sobre la televisión en Medellín. Cinco investigadores han visto, analizado, pero sobre todo escuchado a un grupo pequeño de colombianos que ve noticias de televisión.

Como en la historia de Momo, la niña de la novela de Michael Ende, el secreto está en escuchar. "Momo escuchó", decían las personas a quienes iba ayudado la pequeña a superar un conflicto familiar o una rifa de vecinos.

Segundos frente al televisor y cambiando tal vez el canal de un canal, se fue hilando este libro que cuenta, analiza, releva hechos y nos acerca como pocos a los problemas reales y definitivos de la comunicación.

Es una empresa arriesgada pero bien llevada a punto. Se trata de confrontar el análisis sociológico y crítico con un trabajo empírico en el cual no se habla de hipótesis o de conclusiones sino de agentes, personas concretas a quienes se informan con honestidad los diez años, y aún más, los procesos, emociones, reacciones, dudas, resistencias.

Aquí esa frase popular que llama al poder de la palabra se aplica en toda su extensión: "hablar es entender la gente", porque no solo se trata de activar el hecho humano de conversar sino el más complejo y maravilloso de escuchar, razón suficiente para poderlos entender.

Resulta fascinante ver cómo en el ejercicio aparentemente pasivo de ver noticias, los agentes

OTRAS VOCES Y NARRACIONES SOBRE PAZ, DERECHOS HUMANOS Y JUSTICIA

A PROPÓSITO DEL LIBRO: *TEJEDORES DE LA MEMORIA. ESCRITORES PÚBLICOS EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ*

Por : Luis Fernando Barón**

Entre septiembre y octubre de 2003 un grupo de jóvenes participó en tres eventos convocados por organizaciones de la sociedad civil relacionados con la paz, la justicia y los derechos humanos. Allí recogieron historias sobre *el saber hacer* de personas, colectivos y organizaciones colombianas en torno a la paz. El grupo hacía parte del proyecto de *Escritoras y escritores públicos*, propuesta que utiliza una metodología alternativa de sistematización de experiencias para reconstruir memorias y hacerlas visibles. Los jóvenes utilizaron un método de redacción de textos sintéticos y claros –no más de dos páginas–, que hace parte de un esfuerzo internacional de intercambio de experiencias en el marco de la red *Diálogo para el progreso e la Humanidad* (DPH).

Los trece jóvenes, hombres y mujeres, estudiantes y profesionales entre los 20 y los 30 años entrevistaron a cerca de 200 participantes del “Foro Colombia insiste en los Derechos Humanos” (Bogotá, septiembre 8-10); de la IV Plenaria de la Asamblea de la Sociedad Civil por la Paz (Bogotá, Octubre 9-10), y del Primer Congreso Latinoamericano de Justicia y Sociedad (Bogotá octubre 22-25). Allí recolectaron historias que cuentan las experiencias de personas y organizaciones que muchas veces pasan desapercibidas o no son escuchadas en estos espacios. Las historias fueron trabajadas, verificadas y seleccionadas para incluirlas en el texto en mención y cuentan asuntos como:

“Canalete a canalete no se hace ruido, mientras se genera país, estado y soberanía. El proyecto permite que la gente consiga alimentos produci-

dos por ella misma y por otros habitantes del Baudó y es una estrategia para no morir de hambre ante el bloqueo impuesto por los grupos armados” (pág. 312).

En Cúcuta, “La resistencia de la gente se ha invisibilizado por el silencio y el terror a la respuesta violenta. Las acciones realizadas por diferentes organizaciones civiles han llevado a señalamientos, incluso varios sindicatos se han acabado...” (pág. 97).

Sueño con “poder llevar a la niñez y a la juventud el mensaje del respeto con la naturaleza, que no somos dueños sino parte de ella y que en este sentido todos dependemos de cuanto nos rodea” (pág. 302).

“... El trabajo de este grupo de barras de fútbol quiere borrar el estigma del vandalismo que los acompaña. Los grupos que se integran al movimiento realizan trabajos comunitarios de recuperación de espacios públicos, ollas comunitarias para hinchas y desplazados y pactos con otras barras y la Policía local” (págs. 99-101).

“... nosotros consideramos que el tiempo de la lucha armada guerrillera había culminado, que la forma para lograr nuestros objetivos ya no era



* Colectivo escritoras y escritores públicos, 2004, *Tejedores de la memoria. Escritores públicos en la construcción de la paz*, Bogotá, Cinep/Ilisa.

** Investigador Cinep.

por medio de las armas, que debíamos buscar otras alternativas y la mejor de ellas era por medio de la participación política directa" (pág. 76).

Conocer las historias de personas y organizaciones sociales (jóvenes, mujeres, campesinos, afrodescendientes, indígenas, líderes sociales), sobre la paz y la no violencia, los derechos humanos, la justicia y la participación ciudadana en Colombia es un asunto definitivo para contribuir a reconstruir junto a otros un país diferente. ¿Por qué? Porque allí no sólo se evidencian creencias, sentimientos, retos y sueños. También se ponen en juego prejuicios y estigmas, valores y perspectivas (políticas, culturales, económicas), así como experiencias sobre el país y el proyecto de nación; sobre las maneras comunes y diversas de comprender y hacer las paces; sobre las distintas formas entender las violencias, los conflictos políticos y armados, sus actores, y su participación en los mismos. Esas historias también develan las formas de percibir al Estado, la democracia, la participación y la sociedad civil nacional e internacional. Por ello es crucial no sólo dar visibilidad a esas historias sino también confrontar los mitos, las creencias y *prácticas* que se expresan en ellas.

Pero tejedores de la memoria no sólo permite ver una variedad de relatos sobre los temas mencionados arriba, también pone a prueba una metodología para crearlos y recrearlos.

Este texto, su proceso de elaboración y los insumos que se construyeron en el mismo deberían interesar a las organizaciones y gobiernos involucrados con la paz, la justicia y los derechos humanos en Colombia. Y también es un material muy útil para organizaciones sociales y académicos que trabajan y analizan estos temas, pues en ellos hay una serie de materiales y relatos contados por otros, con otras maneras de preguntar y narrar.

Por supuesto el texto y la metodología evidencian grandes retos. Menciono tres: diversificar los espacios en los que se recolectan los relatos y experiencias porque existe el riesgo de concentrar las versiones e historias en un solo sector, en detrimento de otras voces y visiones; contribuir no solo a la

formación metodológica sino conceptual de los escritores públicos, para propiciar más miradas y formas de indagar y narrar acerca de los temas en los que se concentra el tejido de la memoria; y ampliar los espacios y caminos de socialización del texto para que no se quede en los circuitos tradicionales de las ONG y algunas organizaciones sociales.

Entre septiembre y octubre de 2003 un grupo de jóvenes participó en tres eventos convocados por organizaciones de la sociedad civil relacionadas con la paz y los derechos humanos. Allí se realizaron sesiones sobre el saber hacer de personas, colectivos y organizaciones colombianas en torno a la paz. El grupo trabajó para el proyecto de libro con y escritores públicos, propuestas que utilizan una metodología alternativa de sistematización de experiencias para reconstruir memorias y prácticas vividas. Los jóvenes utilizaron un método de redacción de textos sencillos y claros –no más de dos páginas– que hace parte de un esfuerzo internacional de intercambio de experiencias en el marco de la red Dialógo para el progreso y la humanidad (DPRH).

Los tres jóvenes, hombres y mujeres, estudiantes y profesionales entre los 20 y los 30 años cuentan a cerca de 200 participantes del Foro Colombia insiste en los Derechos Humanos, Bogotá, septiembre 8-10 y de la IV Plenaria de la Asamblea de la Sociedad Civil por la Paz (Bogotá, Octubre 9-10 y del Primer Congreso Latinoamericano de Jóvenes y Sociedad (Bogotá octubre 22-25). Allí se leccion historias que cuentan las experiencias de personas y organizaciones que muchas veces pasan desapercibidas o no son escuchadas en estos espacios. Las historias fueron trabajadas, verificadas y seleccionadas para incluir en el texto en memoria y creencias actuales como:

“Cambiar a cambio no se hace nada, mientras se genera paz, estado y soberanía. El proyecto permite que la gente consiga alimentos productivos”

“Colombia necesita y escritores públicos, 2004. Trópicos de la memoria”
Investigación: Grupo